SCIPA

Sistema Compartido de Información del Paisaje de Andalucía

Aplicación al litoral

Reserva Natural de Punta Entinas-Sabinar

Poniente Almeriense

La Reserva Natural de Punta Entinas-Sabinar se localiza en el extremo suroriental del Campo de Dalías, a pocos kilómetros de Roquetas de Mar.

Este ámbito pertenece al área paisajística del Poniente Almeriense, la cual se extiende por el sector occidental litoral de la provincia de Almería, abarcando una serie de vertientes montañosas de la Cordillera Bética, en mayor o menor medida expuestas al hálito marino, y otras unidades costeras predominantemente llanas.

Ambas morfologías principales se aprecian en la imagen. En primer plano, los parajes lacustres y su periferia antrópica se asientan en una plataforma litoral de gran planitud desarrollada sobre antiguas terrazas marinas. Este relieve amable explica el carácter actual del paisaje, marcado por una intensa humanización, cuyos hitos estructurantes básicos son los cultivos bajo plástico y, en menor medida, los entornos urbanos, entre los que destacan El Ejido y Roquetas de Mar. Hacia el interior, el carácter del paisaje se muestra invariable ya que la orografía predominantemente llana se mantiene en las superficies sedimentarias de coluviones provenientes de las sierras periféricas. Todo este sector, que integra el Campo de Dalías, queda respaldado por un cinturón montañoso continuo donde predominan espacios naturalizados y en el que la Sierra de Gádor representa la principal barrera orográfica.

El desarrollo de un paraje natural relicto como el de Punta Entinas-Sabinar en un entorno paisajístico tan humanizado infiere al primero un alto valor ecológico que justifica su estatus de espacio protegido. Se trata de un paisaje de gran profundidad visual que abarca desde las cumbres de Sierra Nevada hasta el Cabo de Gata.

Los **invernaderos** representan el hito paisajístico más identificativo del Poniente, siendo el Campo de Dalías el sector ejemplificante de esta particular ocupación del territorio. Su vocación agrícola intensiva se sostiene en avanzadas técnicas que palian la escasez de los recursos agua y suelo fértil, lo que permite producciones extratempranas y plurianuales de hortofrutícolas de calidad, muy demandados en el mercado europeo, como tomates, pimientos, pepinos, calabacines, judías, berenjenas, melones, sandías, etc.

Punta Entinas-Sabinar es un paraje excepcional en un entorno intensamente humanizado. Su paisaje conserva una estructura arraigada en la evolución natural, prevaleciendo elementos como albuferas, lagunas, playas y dunas. Es un hábitat de gran importancia para la avifauna y por la singular vegetación que sostiene, adaptada a duras condiciones de aridez, viento, salinidad y movilidad edáfica. Existe además una explotación histórica de los saladares naturales que sin duda ha condicionado el aspecto y diversidad del paisaje; este uso se remonta desde los fenicios hasta 1987 en el caso de las salinas de Cerrillos.

Junto a la agricultura, el **turismo de sol y playa** ha contribuido en las últimas décadas a la expansión de una trama urbana dispersa que, en determinados casos, caracteriza el paisaje. El Ejido o La Mojonera han crecido destacadamente por la prosperidad de los invernaderos, mientras que Roquetas de Mar, Adra o Aguadulce son los principales centros turísticos. Cabe mencionar casos tan paradigmáticos como los de San Agustín, creado en la segunda mitad del s. XX por el Instituto Nacional de Colonización, y el de la "ciudad-hotel" de Almerimar.

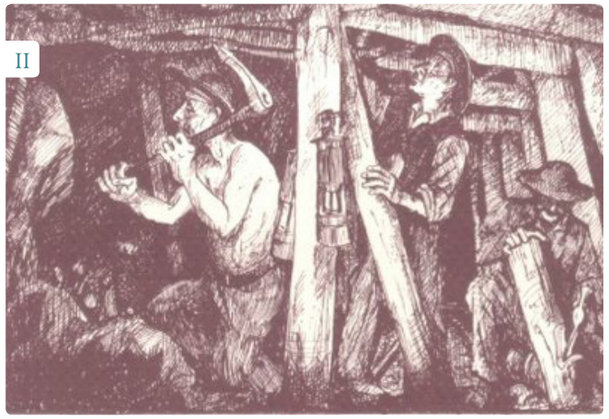
Por último, en las vertientes litorales de la **Sierra de Gádor** el paisaje se caracteriza por cultivos de secano y, sobre todo, por formaciones vegetales de matorral mediterráneo, asentadas en pedregosos suelos labrados sobre roquedos carbonatados. Los invernaderos se limitan a ciertos piedemontes y zonas más llanas en torno a Berja, Dalías y Vícar. La importante y antigua minería serrana es imperceptible hoy día.

Reserva Natural de Punta Entinas-Sabinar

Poniente Almeriense

1. Los invernaderos polarizan el paisaje del Campo de Dalías, donde El Ejido es el núcleo urbano que más ha crecido como consecuencia de la prosperidad de la agricultura.
2. La localidad de Adra es un centro turístico de destacada enjundia, como se refleja en su trama edificatoria, que se aleja ampliamente de los tipos constructivos tradicionales.
3. En el paisaje agrícola de Berja convergen campos plastificados, huertas y explotaciones de secano. Hacia la Sierra de Gádor se imponen coberturas vegetales de matorral y espartizal.
4. El castillo de Guardias Viejas es uno de los numerosos elementos patrimoniales singulares de tipo defensivo del litoral, reflejo de la inestabilidad histórica de estas costas.
5. El paraje de Punta Entinas-Sabinar representa un paisaje natural de gran valor ecológico que se desarrolla en una situación de frágil equilibrio en el humanizado Campo de Dalías.

Percepciones



I. La vida de cara al mar ha sido un tema recurrente a lo largo de la historia en la iconografía del Poniente. En el dibujo aparece retratado el puerto de Adra y la torre de los Perdigones, perteneciente a la fundición de San Andrés, activa entre 1822 y 1840, por lo que la escena también refleja la importancia de la minería para la comarca (Autor: Julio. V. M. Visconti. Fuente: openart.com).

II. Las minas y los mineros son otra temática corriente en las percepciones artísticas del Poniente. En la imagen, la "Entrada al centro de la tierra" en Benínar, Sierra de Gádor (Fuente: geocaching.com).